

Carlos Alvar Ezquerro – Catedrático de Filología Románica de la Universidad de Alcalá
“La dimensión universal de la obra de Cervantes”

La presencia de la obra de Cervantes en el mundo se puede seguir a través de marcadores directos, como son las traducciones, e indirectos (en nuestro caso se ha seleccionado la recepción de la obra de Cervantes en la música, la ilustración y el cine).

El resultado del análisis de los abundantes datos, refleja la importancia de Inglaterra y Francia para la difusión del Quijote, especialmente a lo largo del siglo XVIII, con medio centenar de traducciones en cada una de estas lenguas, y la lenta recuperación en el dominio del español, que sólo en el siglo XIX consigue superar con 208 ediciones el éxito de la obra en Francia (143) e Inglaterra (139).

Por lo que respecta a la música, la existencia de más de 400 composiciones debidas a autores de una veintena de países diferentes, marca la difusión del mito, aunque no sólo el Quijote goza de éxito musical, también algunas Novelas Ejemplares, como La Gitanilla fueron objeto de adaptaciones musicales. Desde 1610 no resulta extraño encontrar algún tema cervantino en versión musical. En este sentido, Francia, con 40 composiciones hasta finales del siglo XIX, Italia con 30, Inglaterra con 24, Alemania con 20 y Austria con 10, marcan el grado de recepción del mito, junto con los 24 testimonios españoles. El episodio de las bodas de Camacho es, sin duda, el más popular entre los músicos. Será en el siglo XX cuando España se incorpore con gran fuerza al panorama musical, con autores de gran originalidad, como Manuel de Falla.

La historia de la ilustración de las obras de Cervantes empieza en el primer tercio del siglo XVII, con la formación de estereotipos, como los fijados por la edición de París en 1618, por los cartones de los tapices de Coypel para la fábrica de tapices de los gobelinos (a partir de 1718) y por la edición de la Real Academia Española, por Joaquín Ibarra (1780). Entre el siglo XVII y el XVIII se hicieron al menos 150 ediciones ilustradas, que seguían los modelos citados; a partir del siglo XIX, el modelo que se impondrá será el francés romántico de Gustavo Doré.

La lectura romántica de las obras de Cervantes da lugar a la imagen de Cervantes en el cine, desde la precoz versión francesa de 1898. 22 países han contribuido a la presencia de Cervantes con versiones mudas, coloreadas y animadas, con todo tipo de técnicas y en todo tipo de registros (paródicas, documentales, pornográficas, animadas...). En total, dos centenares de versiones cinematográficas o televisivas, de las cuales casi la mitad pertenecen a directores españoles, mientras que el resto es encabezado por Francia (22), Estados Unidos (17), Italia y Gran Bretaña (10 cada una), Alemania (9), Rusia (6).

Según las épocas, también el cine tiende a interpretar la obra de Cervantes con claves diferentes: desde las actualizaciones alegóricas de los primeros años, a las metáforas antototalitarias de los años '30, o el retoricismo triunfalista de las producciones oficiales en los años '40. La aparición de la televisión a mediados de los años '50 supondrá un cambio en los hábitos de los espectadores, a la vez que permitirá la existencia de series de más duración o dirigidas a un público infantil.

En conclusión, gran parte de la recepción de la obra de Cervantes en el mundo se ha debido al interés que por ella han mostrado los franceses y los ingleses, interés que al superar al propio texto mediante la adaptación de algunos episodios a otras formas artísticas ha dado lugar al nacimiento y desarrollo del mito de D. Quijote, uno de los mitos literarios y culturales de mayor difusión y pervivencia en Occidente.